



Orgullo de ser auditor en un país que demanda empresarios

L.J. Madrid

Los auditores se suelen caracterizar por ser personas grises y celosas de su trabajo, pero, desde ayer, son más identificables, ya que, los que asistieron a la XIX edición del Congreso Nacional de Auditoría pueden lucir una pulsera plástica roja que reza: "Soy auditor, doy confianza". Algunos revisores deben estar considerando incluso repartir estas pulseras también en Bruselas, sobre todo, quienes critican el exceso de regulación propuesto por la UE en el Libro Verde del sector, consideran que no tiene en cuenta las peculiaridades de los auditores en cada país.

Además de hablar sobre el Libro Verde de Bruselas, la Ley de Auditoría o las normas internacionales del sector, los revisores tuvieron tiempo para conocer la realidad *al otro lado*. Claudio Boada, presidente del Círculo de Empresarios, quien, tras criticar unos presupuestos que no generan "ni credibilidad ni confianza", aprovechó para recordar que "la recuperación económica del empleo sólo podrá venir ayudada por el impulso de los emprendedores" y por reformas estructurales, como las que también planteó Juan Iranzo, presidente del Instituto de Estudios Económicos.